

DOCTRINA DE BAUTISMO I

VERSÍCULO CLAVE:

“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; más el que viene tras mí, más poderoso es que yo; Los zapatos del cual yo no soy digno de llevar; Él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego” (Mateo 3:11).

INTRODUCCIÓN

El tercer principio fundamental de Hebreos 6 es la doctrina de bautismos. En Hebreos 6:2 la palabra "bautismo" es plural. Es la "doctrina de bautismos" (plural), no "la doctrina de bautismo" en singular. Esto significa que la doctrina completa de la fe cristiana incluye más de un tipo de bautismo.

CUATRO BAUTISMOS

El Nuevo Testamento menciona cuatro bautismos diferentes.

Estos son:

1. Bautismo del sufrimiento de Cristo
2. Bautismo de Juan
3. Bautismo cristiano
4. Bautismo en el Espíritu Santo

Este capítulo discutirá los primeros tres bautismos. El capítulo que sigue enfocará el bautismo en el Espíritu Santo.

DEFINICIÓN

La palabra "bautismo" en la Biblia significa "sumergirse completamente o sumergirse en algo."

1. BAUTISMO DEL SUFRIMIENTO DE CRISTO

Hay un bautismo en el Nuevo Testamento que llamamos "bautismo del sufrimiento." Este bautismo es mencionado por Jesús.

Empero de un bautismo me es necesario ser bautizado: y ¡cómo me angustio hasta que sea cumplido! (Lucas 12:50).

Este bautismo también es mencionado en Marcos 10:38, donde los hijos de Zebedeo piden la oportunidad de sentarse con Cristo a su lado derecho e izquierdo en el cielo. Jesús respondió:

"No saben lo que piden: ¿pueden tomar la copa que yo tomare? ¿Y ser bautizados con el bautismo con que seré bautizado?"

Jesús estaba hablando del sufrimiento que le esperaba pagar por causa de los pecados de la humanidad. Él iba a ser sumergido en el sufrimiento, sepultado en la tumba, y resucitaría en un cuerpo nuevo.

2. BAUTISMO DE JUAN

El bautismo de Juan el Bautista fue el bautismo en agua con relación al mensaje del arrepentimiento. Juan el Bautista nació de una manera milagrosa, siendo sus padres Zacarías y Elisabet (Lucas 1:5, 13). Dios tenía un plan especial para su vida. Él iba a servir como el "precursor de Jesucristo."

"Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; Porque irás ante la faz del Señor, para aparejar sus caminos; dando conocimiento de salud a su pueblo, Para remisión de sus pecados" (Lucas 1:76-77).

La palabra "precursor" significa alguien que va adelante y prepara el camino. Juan tenía que predicar el mensaje del arrepentimiento a Israel para prepararlos para la venida de Jesucristo. Su posición como precursor de Jesús y su ministerio de bautismo se dan a conocer en el versículo siguiente:

"Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras mí, más poderoso es que yo; Los zapatos del cual yo no soy digno de llevar; Él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego" (Mateo 3:11).

El ministerio de Juan el Bautista fue el principio de una nueva era espiritual.

"La ley y los profetas hasta Juan: desde entonces el reino de Dios es anunciado, y quien quiera se esfuerza a entrar en él" (Lucas 16:16).

Antes de la época de Juan, las personas vivían bajo la ley.

Los profetas y sacerdotes servían como los líderes espirituales, e interpretaban la ley para ellos. Solo los sacerdotes tenían acceso a la presencia de Dios en el templo. Ellos servían como mediadores entre el pueblo y Dios, y ofrecían sacrificios por el pecado como Dios lo había mandado.

Esto cambió con la venida de Jesucristo. Por medio de su vida, muerte, y resurrección, el acceso a Dios fue posible para todos los hombres. Jesucristo sirve ahora como mediador de los hombres pecadores y un Dios justo.

Juan hizo dos demandas al pueblo: arrepentimiento y confesión pública de los pecados. Los que deseaban llenar estos requisitos eran bautizados en el río Jordán como un testimonio público. Era una señal exterior de que ellos habían arrepentido de sus pecados.

Cuando algunos de los líderes religiosos vinieron a Juan para ser bautizados, él rehusó. Él demandó que ellos debían mostrar evidencia de un verdadero cambio en sus vidas antes de ser bautizados. Pero cuando vio que muchos de los fariseos y saduceos venían para el bautismo, les dijo:

“Y viendo él muchos de los Fariseos y de los Saduceos, que venían a su bautismo, les decía: Generación de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira que vendrá? Haced pues frutos dignos de arrepentimiento” (Mateo 3:7-8).

Evidencia de arrepentimiento y remisión de pecados eran requeridos por Juan para ser bautizados.

La frase "bautismo de arrepentimiento y remisión de pecados" no significa que estas dos experiencias siguen al acto de ser bautizados en agua. **El bautismo servía como una confirmación visual de que los que eran bautizados ya habían experimentado "el arrepentimiento y el perdón."**

3. BAUTISMO CRISTIANO

El pasaje que introduce mejor lo que llamamos bautismo cristiano describe el bautismo de Jesús.

“Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Más Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. ¹⁷Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.” (Mateo 3:13-17).

Jesús no fue bautizado por Juan como evidencia de que Él se había arrepentido de pecado porque Él no tenía pecados de que arrepentirse. Como Jesús lo explico, Él fue bautizado para cumplir toda justicia.

Él estaba estableciendo un modelo de conducta que quería que todos los creyentes siguiesen. El acto externo del bautismo era una señal de que la obra interna de justicia había sido completada. La justicia de la que hablo Jesús, es la que con su bautismo asumía los pecados de la humanidad, para después pagar por ellos en la cruz.

BAUTISMO DE INFANTES

Jesús no fue bautizado cuando era un infante. Cuando era un infante, sus padres lo trajeron a Jerusalén para presentarlo al Señor, pero no fue bautizado (Lucas 2:22). Jesús no fue bautizado hasta que Él supo lo que estaba haciendo y la razón por la cual lo hacía.

Los infantes no deben de ser bautizados. Los niños pueden ser presentados al Señor para dedicación y bendición con la imposición de manos. Pero no debieran ser bautizados hasta que ellos entiendan el significado del acto y puedan cumplir los requisitos bíblicos.

No hay una edad específica cuando este entendimiento viene. Depende del desarrollo mental y espiritual de cada individuo.

¿ASPERSIÓN O INMERSIÓN?

Algunas iglesias bautizan con aspersión de agua. Otras hacen que la persona sea totalmente inmersa en agua. Cuando Jesús fue bautizado, EL ULTIMO SUMO SACERDOTE Juan el Bautista impuso sus manos sobre Jesús y Él fue sumergido en el agua y luego salió del agua.

Considerando esto y el significado bíblico de la palabra "bautizar," nosotros debemos concluir que Él fue totalmente inmerso en las aguas del Jordán. Al permitir ser bautizado, Jesús mostró una obediencia pública a la voluntad de Dios. Por tanto, la forma de la correcta doctrina es por inmersión, ya que no hay texto bíblico que respalde el bautismo por aspersión.

Por medio de este acto de obediencia, Él cumplió el plan de Dios. Cuando los creyentes son bautizados, el hecho externo simboliza la justicia interna que ellos han recibido por la fe.

REQUISITOS PARA EL BAUTISMO

Existían condiciones espirituales para los que deseaban el bautismo de Juan. También existen requisitos para los que desean el bautismo cristiano.

INSTRUCCIÓN:

El primer requisito para ser bautizado fue dado por Jesús.

“Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” (Mateo 28:19-20).

El mandamiento de Cristo para enseñar a los nuevos creyentes es dado dos veces. Ellos debían ser instruidos antes y después del bautismo. Los pecadores primero deben oír y recibir el Evangelio para volverse verdaderos creyentes:

“Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas a ellos aquel día como tres mil personas” (Hechos 2:41).

“Oído que hubieron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús” (Hechos 19:5).

“Entonces una mujer llamada Lidia, que vendía púrpura en la ciudad de Tiatira, temerosa de Dios, estaba oyendo; el corazón de la cual abrió el Señor para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó, diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad: y nos obligó a quedarnos” (Hechos 16:14-15).

Hay quienes plantean que antes de ser bautizados, los creyentes deben recibir suficiente enseñanza para entender el significado del bautismo. Después de ser bautizados, ellos deben continuar recibiendo instrucción para llegar a ser cristianos maduros. Pablo llama esto de "ir hacia la perfección" (Hebreos 6). Sin embargo, en el principio de la Iglesia los creyentes eran bautizados en agua inmediatamente cuando se arrepentían.

ARREPENTIMIENTO:

La segunda condición para el bautismo es arrepentimiento del pecado.

Pedro enfatizó esto en su sermón en el Día de Pentecostés:

“Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Y Pedro les dice: Arrepentios, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.” (Hechos 2:37-38).

Note que convicción de pecados no es suficiente. Debe haber acción. Los dos mandamientos que Pedro dio fueron para arrepentirse y ser bautizado. Arrepentimiento debe ocurrir antes del bautismo.

CREER:

La tercera condición para el bautismo es creer (fe).

“Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:15-16).

Creer es requerido para el bautismo. Este requisito es ilustrado por la historia de Felipe y el etíope que iba en el camino de Jerusalén a Gaza (Hechos 8). Felipe percibió que el etíope leía el libro de Isaías. Él se unió al etíope en su carruaje para explicarle el mensaje del evangelio. Mientras continuaban el viaje, pasaron a un lugar donde había agua.

Debido a la petición y confesión de fe del etíope, Felipe lo bautizó.

“Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua; y dijo el eunuco: He aquí agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Y Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro: y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y le bautizó” (Hechos 8:36-38).



Felipe le dijo al eunuco: **"Si crees de todo tu corazón, puedes ser bautizado."** El eunuco respondió: **"Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios."**

Una persona que desee el bautismo cristiano debe confesar primero que cree en Jesucristo como el Hijo de Dios.

UNA BUENA CONCIENCIA HACIA DIOS:

La cuarta condición para el bautismo cristiano es una buena conciencia hacia Dios. Pedro compara el bautismo en agua cristiano a la experiencia de Noe y su familia, que fueron salvos del juicio al entrar al arca:

"A la figura de la cual el bautismo que ahora corresponde nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como demanda de una buena conciencia delante de Dios,) por la resurrección de Jesucristo" (1 Pedro 3:21).

Pedro rehusó cualquier idea de que el propósito del bautismo es una clase de limpieza del cuerpo físico. Él dice que la condición del bautismo cristiano es la relación interna del corazón del creyente hacia Dios. El la llama "una buena conciencia hacia Dios."

EL TIEMPO DEL BAUTISMO

Para ser elegible para el bautismo en agua, en muchas iglesias consideran que una persona debe recibir una debida instrucción,

- arrepentirse,
- creer, y
- tener una buena conciencia hacia Dios.

El periodo de tiempo que se toma para cumplir estos requisitos variará dependiendo del individuo. Algunas iglesias requieren que los que desean el bautismo tomen largos periodos de instrucción demorando semanas o meses, lo cual no tiene fundamento bíblico.

Pero la Biblia dice que en el Día de Pentecostés, tres mil personas fueron bautizadas. Unas horas antes, ellos eran incrédulos que rechazaban a Jesús como el Mesías de Israel o el Hijo de Dios. Desde el fin del sermón de Pedro hacia su bautismo, el tiempo requerido para dar la instrucción necesaria no pudo haber sido más de dos horas:

"Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas a ellos aquel día como tres mil personas" (Hechos 2:41).

Felipe bautizó al etíope el mismo día que le predico el evangelio.

EN RESUMEN...

La práctica de la Iglesia Primitiva con relación al bautismo fue como sigue:

- Antes del bautismo, ellos enseñaron los principios básicos del evangelio centrándose en la vida, muerte, y resurrección de Jesucristo.
- Ellos relacionaron estos hechos al acto del bautismo.
- Ellos verificaron el entendimiento, arrepentimiento y confesión de fe en el nuevo creyente, luego el bautismo en agua seguía inmediatamente.
- Después del bautismo, los nuevos creyentes recibieron más instrucciones para el desarrollo espiritual.

SIGNIFICADO DEL BAUTISMO CRISTIANO

El versículo bíblico que revela el significado espiritual del bautismo en agua cristiano se encuentra en Romanos:

“¿Pues qué diremos? ¿Perseveraremos en pecado para que la gracia crezca? En ninguna manera. Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él a muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida” (Romanos 6:1-4).

Cuando nos arrepentimos y rendimos nuestra vida a Dios, ocurre la muerte al pecado y a la vieja vida. Hay la creación de una nueva vida de justicia vívida para Dios.

“Así también vosotros, pensad que de cierto estáis muertos al pecado, mas vivos a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias; Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia” (Romanos 6:11-12, 14).

El bautismo cristiano en agua es un símbolo de la muerte y resurrección de Jesús. Él simboliza muerte al pecado mientras eres sepultado en la “tumba” de agua y resucitar para una nueva vida para Dios en justicia confirmando que Jesús asume tus pecados cuando sales del agua.

El creyente que es sacado del agua para caminar en novedad de vida, no lo hace con sus propias fuerzas. La nueva vida es vívida por el poder de Dios, el mismo poder que levantó a Jesús de entre los muertos. Vamos aprender más acerca de vivir la nueva vida en el Capítulo Once).

El efecto del bautismo en agua depende del arrepentimiento y fe de quién es bautizado. Sin esto, el bautismo no tiene valor.

El verdadero bautismo cristiano significa que somos bautizados en Jesucristo mismo, no en una iglesia o denominación en particular.

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos” (Gálatas 3:27).

BAUTISMOS: UN CONTRASTE

Hay una diferencia entre el bautismo de Juan y el bautismo cristiano. Cuando Pablo visitó la iglesia de Éfeso, él encontró a un grupo de personas que eran discípulos de Juan el Bautista. Ellos habían oído el mensaje del arrepentimiento de Juan y habían sido bautizados, pero no habían oído nada del evangelio de Jesucristo.

“Y aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, andadas las regiones superiores, vino a Éfeso, y hallando ciertos discípulos, les dijo: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creísteis? Y ellos le dijeron: Antes ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿En qué pues sois bautizados? Y ellos dijeron: En el bautismo de Juan. Y dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, es a saber, en Jesús el Cristo. Oído que hubieron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús” (Hechos 19:1- 5).

Después de que Pablo les explicó el evangelio, las personas lo aceptaron y fueron bautizadas de nuevo. Esta vez fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Este ejemplo nos muestra que el bautismo de Juan y el bautismo cristiano son diferentes. El bautismo de Juan ya no era más acepto después de la muerte y resurrección de Jesucristo.

Los que habían recibido el bautismo de Juan tenían que ser bautizados de nuevo en el bautismo cristiano. El mensaje de Juan preparó los corazones del pueblo de Israel para la revelación de su Mesías, Jesucristo.

Al bautizarse, ellos confesaban públicamente el arrepentimiento de sus pecados y su creencia en la venida del Mesías. Después de la muerte y resurrección de Jesucristo, el bautismo cristiano fue instituido. Al hacerlo públicamente, ellos demostraron su aceptación del mensaje del evangelio y el hecho de que él había cambiado sus vidas. Jesús ordenó este bautismo:

“Por tanto, id, y enseñad a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19).

Existe la polémica de que este versículo que hace mención a la Trinidad es un agregado posterior al texto, porque en ningún momento los apóstoles lo hicieron de ese modo, por lo que hay iglesias que se ciñen a la fórmula enseñada en el libro de Los Hechos y bautizan en el nombre de Jesús para el perdón de los pecados.

Hay quienes sostienen que la diferencia entre el bautismo cristiano y el bautismo de Juan es de que el bautismo cristiano debe ser ejecutado bajo la plena autoridad de Dios el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. El bautismo de Juan no podía ser realizado con esta misma autoridad. Era solamente un bautismo de arrepentimiento y creencia en la venida del Mesías. El bautismo cristiano es un bautismo que confiesa aceptación del completo plan redentor de Dios.

PALABRAS HABLADAS EN EL BAUTISMO

Nosotros hemos discutido los requisitos que deben ser cumplidos antes del bautismo. Hemos confirmado, de acuerdo con las Escrituras, que el bautismo es una inmersión total en el agua. ¿Qué palabras deben de ser habladas en la hora del bautismo?

Jesús dijo para bautizar en el nombre "del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo." Muchos ministros han escogido usar estas mismas palabras cuando bautizan, y esto es aceptable de acuerdo a la Escritura. Pero también se puede usar solamente el nombre del Señor.

La Biblia dice que los discípulos hicieron esto:

“Porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, más solamente eran bautizados en el nombre de Jesús” (Hechos 8:16).

“Oído que hubieron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús” (Hechos 19:5).

La Biblia enseña que nosotros somos bautizados en Cristo:

“¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte?” (Romanos 6:3).